

PROGRAMA DE EMPLEO TEMPORAL

Museo de Arte Religioso Ex Convento de
Santa Mónica, Puebla (MARESM)

Arquitecta Claudia Reyes Flores
Directora del MARESM

Arquitecto Andrés Gerardo Gómez
Área de Proyectos del MARESM

En 1936, a partir de la exclaustración definitiva de la orden agustina, el antiguo convento de Santa Mónica se convierte en el Museo de Arte Religioso Ex Convento de Santa Mónica (MARESM); el monumento histórico queda bajo la custodia del INAH en 1940 y posteriormente experimenta una serie de modificaciones e intervenciones con el fin de garantizar su resguardo y conservación.

EL PROYECTO DE REESTRUCTURACIÓN INTEGRAL

En 2002 da inicio la titánica tarea de investigación en el museo de Santa Mónica, tomando como punto de partida el monumento histórico y su colección, y recibe presupuesto para operación y proyectos específicos. De esta manera surge el *Proyecto de Reestructuración Integral del MARESM*, en el que la participación de las diversas Coordinaciones Nacionales del INAH fue fundamental, ya que en 2007 se logró que se realizara la primera etapa de intervención del inmueble mediante la sustitución



Patio de profesas del ex convento
de Santa Mónica.





Sustitución de carpintería en mal estado.



Limpieza y desyerbe de inmueble abandonado colindante con el MARESM.

de losas de azotea, trabajos que se realizaron bajo la modalidad de Administración Directa, para lo cual se integró un equipo de arquitectos comprometidos a dirigir y ejecutar el trabajo logrando grandes ahorros y beneficios al monumento histórico.

El proyecto integral de intervención del museo se programó en cinco etapas diferentes, cada una de ellas parte de un plan maestro; es decir, cada año se elabora el proyecto ejecutivo de la etapa subsecuente: planos arquitectónicos, presupuesto, programación de obra, normas y especificaciones, análisis, estudio de mercado en materiales y mano de obra, etc., además de realizar paralelamente investigaciones de nuevas tecnologías para ser incorporadas a estas propuestas.

Actualmente se lleva a cabo la segunda etapa del proyecto, planeada de julio a noviembre, por medio de la contratación de una empresa. Sin embargo, como en todo proyecto de restauración, surgen imprevistos, actividades ocultas que sólo son



detectables durante el transcurso de la intervención. Así, se requirió incorporar la participación de las áreas de arqueología y antropología física, para lo cual fue necesario formar un equipo extra de trabajadores que realizaran las actividades indicadas por ambas áreas sin afectar las actividades de la empresa.

DE LAS OPORTUNIDADES

En febrero de 2009 la Coordinación Nacional de Desarrollo Institucional, a través del antropólogo Víctor Hugo Valencia Valera, director del Centro INAH Puebla, invita a participar con un proyecto técnico en el Programa de Empleo Temporal (PET) operado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Por ello, el equipo de trabajo del área técnica y el área de proyectos del MARESM se dieron a la tarea de adecuar parte del programa anual de mantenimiento del inmueble para integrarlo al PET y obtener los beneficios que la SEDESOL ponía al alcance de la Institución.

El Programa está orientado a apoyar de forma temporal a la población afectada por la actual situación económica del país; así, se invitó a personas que habían realizado con anterioridad trabajos de restauración y que además se encontraban desempleadas dándoles a conocer los beneficios del Programa. Se integró un equipo de trabajo con 16 beneficiarios, que inició actividades a partir del mes de junio, seis de los cuales ya contaban con experiencia en trabajos de restauración; fueron ellos quienes, finalmente, junto con el equipo de dirección y coordinación de proyectos, capacitaron al resto del personal dando como resultado un proyecto exitoso en el que se cubrieron aspectos especializados como:

- ▶ La restauración de la bóveda del coro alto (liberación de materiales ajenos, consolidación e inyección de grietas, limpieza de petatillo e impermeabilización con técnicas antiguas).
- ▶ Elaboración y aplicación de pintura a la cal en muros.
- ▶ Salvamento arqueológico.
- ▶ Consolidación en cimentaciones.



Restauración de la bóveda del coro alto.



Otras actividades de mantenimiento menor acordes con su perfil laboral fueron:

- ▶ Limpieza y retiro de vegetación parásita.
- ▶ Aplicación de pintura de esmalte en herrería de puertas y ventanas.
- ▶ Fabricación del sistema de estantería fija para el resguardo de pintura de caballete y material de embalaje.
- ▶ Banderolas con señalamientos del museo.
- ▶ Elaboración y confección de vestimentas para esculturas museográficas.
- ▶ Mantenimiento a instalaciones hidráulicas y sanitarias.

Gracias a los buenos resultados y al seguimiento del PET, que se aplicó por primera vez en zona urbana, el 19 de agosto el licenciado Felipe Calderón Hinojosa, Presidente de la República, realizó una visita de supervisión de los trabajos desarrollados en el inmueble, ocasión que aprovechó para grabar un *spot* publicitario con motivo de su Tercer Informe de Gobierno, con lo cual se dan a conocer imágenes del museo propiciando una mayor demanda de participación en el PET.



Depósito de bienes culturales antes y después de la fabricación e instalación del sistema de estantería fija para el resguardo de pintura de caballete y material de embalaje.



Salvamento arqueológico.



Imagen del *spot* televisivo del Tercer Informe de Gobierno.





Elaboración y aplicación de pintura a la cal en muros.

La experiencia ha servido a los beneficiados del PET no sólo como un apoyo para paliar la actual situación, sino como preparación para, mejor capacitados, enfrentar nuevos retos. En cuanto al museo, el aprovechamiento de programas de cualquier índole resulta de total beneficio, siempre que se tenga claridad respecto de los objetivos. En este caso se tuvo la oportunidad de generar y ampliar las metas anuales programadas para el año 2009, de tal suerte que el programa se incorporó al Plan Maestro del *Proyecto de Reestructuración Integral del MARESM*. Cabe destacar que los resultados obtenidos se deben en gran parte al trabajo en equipo de las áreas de proyectos y dirección, ya que constantemente se establecen metas superiores.



PROGRAMA DE EMPLEO TEMPORAL

Museo Local de la Evangelización, Huejotzingo, Puebla

Licenciado Gabriel Maritano García
Coordinador Administrativo
del Museo Local de la Evangelización

El municipio de Huejotzingo, Puebla, se localiza entre dos regiones naturales, la primera hacia el oeste, la sierra nevada, y la segunda, la región de los valles de Puebla y Tepeaca, aproximadamente a 19° 9' de latitud norte y 98° 24' de longitud oeste y a una altitud de 2 280 metros sobre el nivel del mar; su clima es templado. Los accesos para llegar a la ciudad son la carretera federal 190 México-Puebla, km 95.5, y la autopista México-Puebla por el entronque de San Martín Texmelucan y la desviación hacia la carretera federal a México-Puebla.

Huejotzingo es una ciudad famosa por la elaboración de sidra, así como por su carnaval, su agricultura, sus festividades religiosas, el aeropuerto pero, sobre todo, por su conjunto conventual franciscano del siglo xvi.

La arquitectura mexicana surgida durante ese siglo en esta región es resultado de un encuentro cultural, de un proceso de conocimiento sobre la religión y las artes; fue sobre todo generadora de espacios de gran originalidad creados a partir de una serie de necesidades derivadas de la compleja misión de insertar en la cultura nativa la nueva religión con sus formas de expresión y sus necesidades. Un ejemplo de ello es el conjunto arquitectónico del ex convento franciscano de San Miguel Huejotzingo, cuya primera referencia es la reunión del capítulo franciscano llevada a cabo el 8 de julio de 1524, en la que se toma la decisión de iniciar la evangelización de la región designán-





dose a fray Juan Suárez como primer guardián del monasterio, el cual tenía asignada un área jurisdiccional de considerables dimensiones, pues abarcaba hasta las poblaciones de Cholula, Tecamachalco, Huaquechula y algunas comunidades de la mixteca.

Hacia 1528 se designó como guardián del convento a fray Juan de Alameda, quien llevó a cabo el traslado de la población de su antiguo asentamiento, ya que a la llegada de los 12 franciscanos a la Nueva España el Señorío Huejotzinga se localizaba en las faldas de los volcanes Popocatepetl e Iztaccihuatl.

Actualmente el ex convento franciscano de Huejotzingo es sede del Museo Local de la Evangelización, el cual exhibe diversos objetos religiosos, como grabados en acrílico y pinturas al fresco, pero sobre todo muestra en sus diferentes áreas la manera de vivir y de pensar de los frailes franciscanos, así como las etapas del proceso de evangelización que llevaron a cabo en el siglo XVI en la Nueva España; resulta por demás interesante admirar la arquitectura, las pinturas al fresco, esculturas y pinturas de caballete que alberga y que constituyen un legado cultural de gran valor que, por su relevancia, requiere del apoyo financiero de los tres órdenes de gobierno (federal, estatal y municipal) para la protección, conservación, vigilancia y difusión de este patrimonio cultural.

Por lo anterior es urgente llevar a cabo trabajos de mantenimiento, restauración, difusión y conservación de este monumento histórico, con apego a la normatividad del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Cabe mencionar que los proyectos de intervención del ex convento se elaboraron de manera estructurada y planeada, con objetivos claramente delineados, lo mismo respecto de los recursos materiales, económicos, humanos y tecnológicos necesarios, a fin de que tanto las propuestas técnicas como económicas estuvieran apegadas a la realidad y los recursos se aplicaran de manera correcta y transparente. Este tipo de proyectos se diseñan con anterioridad para poder ser considerados dentro del Programa Anual de Trabajo (PAT) de la Coordinación Nacional de Desarrollo Institucional.





Se observa los faltantes de materiales en el muro-acueducto.



La maleza, la basura y el escombros provocan humedad que daña al muro.



Personal de la SEDESOL supervisando los trabajos.



Beneficiarios del PET en la restauración del muro.

El proyecto de intervención del muro-acueducto del ex convento de Huejotzingo se elaboró para ser ejecutado dentro de las actividades del PAT; sin embargo, debido a la situación de crisis y falta de empleo que impera en el país, se llevó a cabo con recursos del Programa de Empleo Temporal (PET) creado por el Gobierno Federal.

El PET ha sido bien aprovechado en el Centro INAH Puebla, ya que se han mejorado de manera notable los diferentes museos y zonas arqueológicas propiciado un cambio de imagen ante el público visitante. Como coordinador del Museo Local de la Evangelización y como responsable de ejecutar este proyecto debo decir que fue una gran experiencia, pues independientemente de las actividades de coordinación administrativa del museo, se elaboró y ejecutó el proyecto de intervención del muro. La importancia de este proyecto radicó en la sencillez de su concepción original, en el hecho de que es un ejemplo de la arquitectura franciscana en la Nueva España construida, desde el acarreo de los materiales hasta la colocación de los acabados, por manos indígenas. Con base en lo anterior, la conservación y el mantenimiento del muro-acueducto se convierte en un aporte a la continuidad y permanencia de uno



de los más importantes ejemplos de la arquitectura generada por el encuentro de dos culturas en el siglo XVI.

Para la intervención, se emplearon diferentes criterios técnicos, así como materiales tradicionales y contemporáneos compatibles con la construcción; por ejemplo, se utilizó cal viva,¹ así como baba de nopal macho (de tres o cuatro generaciones); para los acabados se utilizaron tepetate, barro y nejayote, este último material, para oscurecer los aplanados y agregar contenido de calcio al mismo tiempo. Para impermeabilizar se utilizaron alumbre y jabón neutro. Los trabajos de restauración son muy minuciosos y requieren de mucha paciencia, por lo que se capacitó previamente a los maestros albañiles acerca de la manera de restaurar el muro, las proporciones de materiales, el apagado de la cal, porque no se podía utilizar cemento, sino cal deshidratada e impermeabilizantes industriales. Cabe mencionar que se establecieron medidas de seguridad tanto para el personal que realizó los trabajos de restauración e intervención como para la protección de los elementos arquitectónicos evitando daños o afectaciones. El retiro de microorganismos se efectuó mediante acción mecánica y con cepillo de raíz; esta actividad la realizó una cuadrilla femenil, pues se consideró que las mujeres aplican mejor la fuerza suave y controlada que se requiere.

Trabajar durante casi tres meses con 49 personas no fue sencillo; me enfrenté a una realidad totalmente diferente ya que en el museo la plantilla de trabajadores está integrada por nueve personas cuyas actividades diarias de alguna manera ya están definidas. Para coordinar a los beneficiarios del PET, hombres y mujeres de diferentes edades y criterios, fue necesaria mucha habilidad para sobrellevar las actividades y sobre todo para cumplir los objetivos planteados.

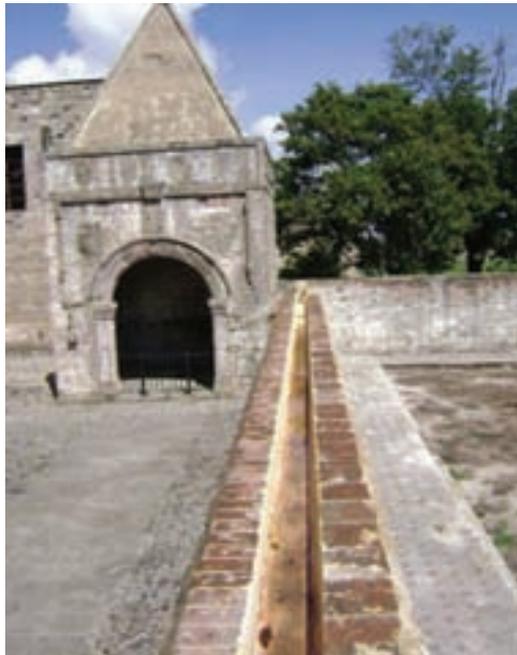
Las actividades administrativas del proyecto: generar listas de asistencia, elaborar nómina, dar de baja y alta a beneficiarios del PET, elaborar reportes de avances, realizar cotizaciones y compras, requerían más tiempo y apoyo, por lo que fue necesario la colaboración de los compañeros custodios, con quienes se formó un buen equipo de trabajo en el que fue posible delegar funciones y responsabilidades. Es importante

¹ Para apagar la cal se utilizaron tambos de plástico de 200 litros; el material de los recipientes se debe a que los de lámina generan óxido y la cal pierde sus propiedades.



reconocer el apoyo brindado por el antropólogo Víctor Hugo Valencia Valera, director del Centro INAH Puebla, así como el esfuerzo brindado por cada uno de los compañeros durante el tiempo de ejecución del proyecto, pues sacrificaron días de descanso, horarios de labores y días económicos con el único fin de aprovechar al máximo los recursos humanos del PET. La conformación del equipo permitió estar al pendiente de los trabajos de mantenimiento y restauración del muro-acueducto y de las necesidades de materiales y herramientas y al mismo tiempo seguir llevando la documentación propia de la coordinación del museo sin descuidar el mantenimiento y la limpieza de todas las áreas y, lo más importante, no descuidar la atención al público visitante.

Puedo concluir con gran satisfacción que valió la pena la ejecución del proyecto y que sí es posible realizar labores adicionales a las ordinarias pero, además, y esto es lo fundamental, que los empleados del Instituto Nacional de Antropología e Historia tenemos la capacidad para realizar muchas otras actividades en bien de nuestra Institución.



PROGRAMA DE EMPLEO TEMPORAL

Zona arqueológica de Cholula,
Puebla

Antropólogo Martín Cruz Sánchez
Administrador de la Zona Arqueológica de Cholula

Sin duda los resultados del Programa de Empleo Temporal (PET) ejecutado en la zona arqueológica de Cholula son positivos, sobre todo en lo que se refiere al necesario mantenimiento de la infraestructura de servicios al público de la zona arqueológica con mayor afluencia de visitantes en el estado de Puebla, o bien a obras prioritarias para los visitantes y la operación cotidiana.

Ante la ausencia de infraestructura y de personal técnico en la zona (fundamentalmente arquitectos), la integración del expediente para la ejecución del PET se convirtió en un problema, tanto como la planeación, ya que se definieron tres actividades a realizar con aproximadamente 35 trabajadores en 150 días, pero las reglas operativas del PET no permitían tanto tiempo para un proyecto, por lo que la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) propuso un ajuste, de tal forma que, en lugar de 150 días serían 66 y en lugar de 35 trabajadores se emplearía a 66.

Una vez realizadas las modificaciones, y contando con los servicios de un arquitecto restaurador contratado por el *Proyecto de Mantenimiento Menor de la Zona Arqueológica de Cholula*, se elaboraron los números generadores que requería la integración del expediente técnico del PET, los cuales arrojarían como resultado el costo total del proyecto; estos números se ajustaron al costo definido previamente. Una vez



Módulo de servicios al público antes de la intervención.



Módulo de servicios al público después de la intervención.





Caseta de control (puerta 3) antes de la intervención.



Caseta de control (puerta 3) después de los trabajos del PET.

autorizado el proyecto por la SEDESOL nos enfrentamos a otro conflicto, ¿cómo coordinar las actividades cotidianas operativas de la zona arqueológica, que abre al público los 365 días del año de 9:00 a 18:00 horas (y que en los últimos años funciona con el mínimo de trabajadores), con las actividades del PET?

Una vez autorizado el proyecto nos enfrentamos a otro problema: el reclutamiento de personal. Se llevaron a cabo tres convocatorias, dado que ni en la primera ni en la segunda se completó el número de trabajadores propuestos por la SEDESOL. Con base en esa situación supusimos que no se podría realizar una selección previa de los solicitantes, por lo que se aceptaron trabajadores de los más diversos perfiles: de tercera edad, mujeres y jóvenes con poca experiencia laboral para realizar actividades fundamentalmente de albañilería y campo. Una vez completo el personal se planteó cómo organizar los frentes de trabajo y a qué cuadrilla destinar a cada uno de los trabajadores para realizar las actividades programadas en el expediente técnico del proyecto:

- ▶ Pintura de inmuebles de las áreas de servicios (Museo de Sitio, módulo de servicios al público, casetas de vigilancia, oficinas administrativas, bodegas de materiales y herramientas de mantenimiento, bodegas de materiales arqueológicos, sanitarios, taquillas).
- ▶ Impermeabilización y rehabilitación de cubiertas o azoteas de los mismos inmuebles.
- ▶ Chapeo y limpieza de áreas verdes.

Se integraron seis cuadrillas de 11 trabajadores cada una y se nombró a un jefe entre ellos como responsable. Debido a que este personal realizaría la mayor parte de las actividades dentro de las áreas bajo custodia del INAH, se decidió elaborar un gafete con fotografía para identificarlos y se les permitiera el paso por los controles de acceso de la zona arqueológica.

La organización por cuadrillas permitió iniciar las jornadas a las nueve de la mañana con un pase de lista y la asignación del frente de trabajo, así como la entrega





Taludes de la gran pirámide.

de los materiales y herramientas necesarios para llevar a cabo las actividades y la supervisión diaria de los trabajos. De una a dos de la tarde era la hora de la comida, al cabo de la cual se hacía un nuevo pase de lista y finalmente, hacia las cinco de la tarde se devolvían las herramientas y concluía la jornada; previamente se reportaba al jefe de cuadrilla el avance diario de la actividad para consignarlo en la bitácora de obra.

La asignación de personal de base para la entrega y recepción de materiales y herramientas (los cuales se encontraban en bodegas de acceso restringido, por lo que no era factible nombrar a un trabajador del PET) impactó en la operación de la zona arqueológica dada la falta de personal, pues resulta difícil coordinar a 66 trabajadores; sin embargo, gracias a ellos y a la organización de los frentes de trabajo, en poco tiempo se alcanzaron las metas propuestas en el proyecto. Asimismo hay que destacar que, aunque los trabajadores no estaban capacitados y no tenían experiencia, muchos pusieron su mejor empeño; por ejemplo, en lugar de colocar la mezcla para reponer aplanados con cuchara de albañil, la aplicaban directamente con la mano en el muro en mal estado, por lo que los aplanados no quedaron muy planos ni los muros de la rampa muy derechos.

Es necesario mencionar que las metas se alcanzaron gracias a que el proyecto del PET cubría 100% de los salarios, pero el INAH asignó 20% más con recursos del *Proyecto de Mantenimiento Menor de la Zona Arqueológica de Cholula*, lo que permitió contar con la cantidad suficiente de materiales y herramientas (machetes, escaleras, carretillas, brochas, solventes, pintura, materiales de construcción). Posteriormente fue necesario considerar una ampliación del proyecto, por lo que se decidió abrir otros tres frentes de trabajo:

1. Desyerbe, resanes y ribetes de aplanados en pisos y estructuras expuestas en el área abierta de la zona, específicamente en el Patio de los Altares; este frente pudo abrirse gracias a que uno de los trabajadores del PET contaba con capacitación previa en la materia y una restauradora del Centro INAH Puebla brindó asesoría y supervisión.



2. Construcción de una rampa para personas con capacidades diferentes entre el acceso al jardín y el vestíbulo del Museo de Sitio, la cual permitirá salvar el obstáculo de los escalones para acceder al museo. Esta actividad contó con la supervisión del personal de arqueología en lo referente a la excavación necesaria para desplantar los muros de la rampa.
3. Construcción de una bodega para materiales, herramientas y equipos de mantenimiento en el área abierta de la zona arqueológica. Si bien se cuenta con algunos espacios habilitados para el efecto en el área del Museo de Sitio, las herramientas y materiales se utilizan principalmente en el área abierta, por lo que hay que trasladarlos cada vez, lo que causa en ocasiones deterioro sobre todo a las desmalezadoras y a los tractores podadores. Esta obra fue autorizada por la Sección de Arqueología del Centro INAH Puebla y, bajo su supervisión, se desplantó sobre una losa de cimentación. La bodega fue ubicada detrás de los sanitarios anexos a la librería, por lo que pasa prácticamente inadvertida para el público visitante.

Además de las acciones mencionadas, también se pudieron realizar otras que surgieron de manera emergente; tal es el caso del muro que sostenía los tubos de la malla ciclónica de protección del área abierta de la zona arqueológica, el cual se desplomó y fue necesaria su reposición (20 metros lineales) así como la sustitución de 70 metros lineales de tubo de cemento del drenaje de los sanitarios anexos a la puerta 4, el cual, después de casi 30 años de haber sido colocado, presentaba problemas de obstrucción por raíces, agrietamiento, filtración, etc. Dado que no se contemplaron registros para su mantenimiento, no era posible observar el deterioro sino hasta que se excavó y se liberó el viejo tubo, mismo que fue sustituido por uno de PVC de 6"; se construyeron, además, cuatro registros para su mantenimiento.

Por otra parte se llevaron a cabo labores de rehabilitación (pintura de tubos y colocación de alambre) en los límites del recorrido interior del área abierta al público, así como la colocación de nuevos límites; se pintó toda la herrería de la zona (puertas, ventanas, rejas, cercas) y se rehabilitó la rejilla de plástico y fibra de vidrio colocada sobre el área de recorrido abierto en el túnel de la Gran Pirámide, entre otras.

Como mencionamos al principio, es indudable que los resultados fueron muy positivos gracias al compromiso de los trabajadores de base y a costa del gran esfuerzo de todos los participantes del PET. Durante las 13 semanas que duró el proyecto la imagen e infraestructura de la zona arqueológica mejoró considerablemente; sin embargo, es importante mencionar que debido a la falta de personal, consideramos que en este momento no es posible realizar una segunda etapa del PET, pues para integrar el expediente técnico, ejecutar y supervisar las actividades, así como llevar los asuntos administrativos (listas de asistencia, listas de raya, pago en efectivo semanal, reportes de avances semanales para la Coordinación Nacional de Centros INAH) es necesario contar con personal capacitado, del cual no dispone la zona arqueológica.





Caseta de control y módulo de sanitarios (puerta 4) antes de la intervención.



Caseta de control y módulo de sanitarios (puerta 4) después de los trabajos del PET.



Cerca perimetral del módulo de servicios.



Bardas exteriores del museo de sitio y área administrativa antes de la intervención.



Bardas exteriores del museo de sitio y área administrativa después de los trabajos.



PROGRAMA DE EMPLEO TEMPORAL

Zona arqueológica de Cantona,
PueblaDavid R. Cuevas Pastrana
Administración Cantona

A partir de la invitación que nos hace la Dirección del Centro INAH-Puebla para que la zona arqueológica de Cantona participara en el Programa de Empleo Temporal (PET) de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), el cual nos brindaría la posibilidad de aplicar una serie de acciones y actividades de mantenimiento al interior del sitio, nos propusimos llevar a cabo trabajos de desyerbe, limpieza y acarreo de maleza, sobre todo en aquellas superficies que no son habitualmente atendidas por el personal de custodia de este centro de trabajo. Así, nos propusimos como meta trabajar 45 000 m² de superficie, además de realizar actividades de mantenimiento, pintura, reparaciones y desazolve de cunetas en la Unidad de Servicios de Cantona.

Es importante mencionar que desde la apertura de este sitio a la visita pública, en octubre de 1994, la plantilla de personal es de 20 trabajadores distribuidos en 17 áreas cuyo trazo de origen está más o menos equilibrado; sin embargo, cada año se han habilitan nuevas áreas para la visita pública como resultado de los trabajos de campo del *Proyecto Arqueológico Cantona* bajo la dirección del arqueólogo Ángel García Cook, las cuales son atendidas por el mismo personal. Es por ello que en los últimos tres años hemos planteado una redistribución de las áreas de trabajo que incluya el Museo de Sitio que comenzará a operar en 2010. Con base en lo anterior la ejecución del Programa de Empleo Temporal en la zona arqueológica complementa y amplía los trabajos de mantenimiento y desyerbe, sobre todo porque su ejecución se empata con la temporada de lluvias, lo que significa un crecimiento constante de la vegetación.

Por otra parte, pensamos que la realización del PET ha sido positiva, ya que a pesar de no recibir una remuneración justa por el trabajo de campo, la población de las comunidades cercanas al sitio (Xaltipanapa, Tezontepec y Tepeyahualco) lo aceptan como una alternativa debido a las características socioeconómicas de la región, considerada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) como de alto índice de marginalidad, aunque hemos observado que la zona arqueológica juega un papel relevante respecto de ciertos beneficios, sobre todo de infraestructura básica como caminos, carreteras y energía eléctrica, entre otros. Asimismo, Cantona ha ofrecido trabajo prioritariamente a los habitantes de las comunidades cada vez que



se concreta algún proyecto, como la construcción de una bodega para materiales arqueológicos, la obra del Museo de Sitio o la contratación anual para el *Proyecto Arqueológico Cantona*; esta cercanía entre los pobladores de la región y la zona arqueológica ofrece opciones de trabajo y beneficios para ambos.

Aunado a lo anterior, consideramos que mediante la contratación de trabajadores de la región para las labores de limpieza y el trato directo con el personal de custodia de la zona —la gran mayoría originarios de poblaciones cercanas—, se podrá recuperar la identidad social que en muchos casos se ha modificado, ya que actualmente existe distanciamiento entre el personal de custodia y algunos grupos de las comunidades. Creemos que una de las causas de este fenómeno es el crecimiento socioeconómico del personal del INAH en 15 años de trabajo continuo con un salario asegurado, además de contar con las prestaciones laborales vigentes, situación que no se puede comparar con los bajos ingresos que predominan en la región. Por ello, el PET ofrece un buen pretexto para lograr un mayor acercamiento entre los trabajadores de la región y los de la zona arqueológica. Hacer esta afirmación es triste, pero después de ocho años de permanecer en este centro de trabajo, nos hemos percatado de que el personal custodio del INAH goza de un nivel de ingresos y prestaciones que difícilmente alcanza la mayoría de los pobladores.

En este sentido, nos propusimos como reto realizar un análisis de la relación social entre el personal del INAH y el del Programa de Empleo Temporal, motivo por el cual, antes de poner en marcha el programa en la zona arqueológica, se informó a los trabajadores custodios de los objetivos y acciones que se realizarían con el PET; asimismo, se les invitó a integrarse a las labores en forma conjunta e incluso se les indicó que como responsables de área, deberían dar seguimiento y orientación al personal contratado por la SEDESOL.

Nuestra propuesta inicial para la aplicación del PET en Cantona consistió en efectuar labores de limpieza y chapeo en aproximadamente 45 000 m² de superficie; sin embargo, durante la segunda semana de labores nos percatamos de que el avance se iba dando de manera acelerada, aunque a causa de las lluvias no sería posible realizar el chapeo y la limpieza de maleza, por lo que las actividades se dirigieron al corte de



Entrega de equipo de seguridad al personal.

